

Réplica de la Dra. Modiano a la Crítica de Maurer

La crítica que en esta *Revista del Centro de Estudios Educativos* (1975, núm. 2, pp. 135-137) hizo Eugenio Maurer sobre mi libro, *Educación Indígena en los Altos de Chiapas*, lleva varios errores, algunos de más importancia que otros. Tomados en el orden en que aparecen, son:

1. El libro abarca mucho más que la tesis doctoral.
2. El fin de la obra es describir la educación, tanto informal como “oficial”, de los niños indígenas de los Altos; no evaluar, ni “investigar el impacto” como dice Maurer. Parece que por este mal entendimiento muchas de sus críticas negativas en la sección de Juicio, están fuera del propósito del libro.
3. La palabra “aculturación” es de uso universal en la Antropología y la Sociología; significa el proceso de adaptarse a la cultura de otro grupo. Maurer cita unas ciertas frases aisladas, derivadas de los programas gubernamentales para la educación de los indígenas, mezclando los de los sistemas educativos del INI, del Estado y de la Subsecretaría de Educación Primaria del Gobierno Federal, y dice que para mí significan aculturación (p. 135). ¡Protesto!
4. No indica que las descripciones son de la situación educativa antes del actual régimen; se supone que ha habido varios cambios en los últimos años.
5. Dice: “... las (escuelas) del INI imparten la enseñanza en lengua indígena durante un año, a la vez que enseñan castellano a los alumnos. En los años subsiguientes, todo el aprendizaje es en la lengua nacional”, (p. 136). En el programa de aquellos tiempos, los maestros usaban la lengua materna durante, *por lo menos*, los grados preparatorio y primero.
6. Dice: “... generalmente se refiere a los indígenas de San Cristóbal y no a los que viven en las comunidades que estudia”, (p. 136).
7. Si la palabra “indígenas” es una errata de imprenta y debe leerse “ladinos”, es comprensible esta oración. Así como está escrita implica que todo el estudio es de un grupo pequeño y marginal a la vida de los Altos, lo que de ninguna forma es. ¡Protesto!

8. Maurer sugiere que debía de haber expuesto sistemáticamente el “no-parallelismo entre la cultura indígena y la nacional” (p. 137). Pensé que las descripciones eran lo bastante claras como para que el lector pudiera discernirlo.
9. Dice: “... es obvio que el presente estudio debería haber desembocado en una serie sistematizada de recomendaciones explícitas para mejorar la educación que se imparte a los indígenas” (p. 137). Primero: ello está totalmente fuera del propósito del libro. Segundo: no quise ser una extranjera, escribiendo de la capital de Estados Unidos de Norteamérica en aquel entonces, que presumiera de aconsejar a los mexicanos en asuntos suyos. Basta llevar a la luz del día una situación determinada para que las gentes afectadas puedan, entre ellas mismas, resolver sus problemas, y de una manera mucho mejor que siguiendo las sugerencias de una persona ajena.
10. Apliqué las pruebas directamente y no a través de los maestros porque muchos de ellos no sabían aplicar las pruebas sin indicar las respuestas correctas en sus instrucciones y porque algunos no podían comunicarse debidamente con sus alumnos, por no hablar su lengua o por no estar presentes durante nuestra visita.
11. La prueba de lectura fue construida para ser válida en todos los Altos, si no en un área mucho más amplia. Como se indica en el libro, se puede ver la prueba de lectura y también toda la estadística sobre su validez, en la tesis doctoral.

Atentamente

Nancy Modiano, PhD.